Reseña de La Murcia andalusí (711-1243). Vida cotidiana

Manuel Espinar Moreno

Profesor de Historia Medieval y Director del Grupo HUM-165: Patrimonio, Cultura y Ciencia Medievales. Universidad de Málaga

1. Datos bibliográficos

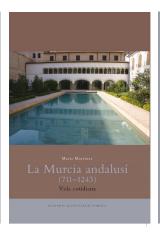
Autor: María Martínez Martínez

Título: La Murcia andalusí (711-1243). Vida cotidiana

Ciudad de edición: Helsinki

Editorial: Academia de Ciencias y Letras de Finlandia

Fecha de edición: 2015 ISBN: 978-951-41-1099-3



Hace unos meses, la editorial de Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, en su serie Humaniora, número 373, ha publicado el libro La Murcia andalusí (711-1243). Vida cotidiana, de María Martínez, Catedrática de Historia Medieval de la Universidad de Murcia. Se trata de una monografía necesaria sobre aspectos poco estudiados de la vida cotidiana durante el extenso periodo andalusí de Madinat Mursiya, la ciudad fundada por Abdherraman II en el año 825 y conquistada por Castilla en 1243-1245. Con esta edición podemos decir que Murcia cuenta con una obra similar a la que tienen otras ciudades musulmanas de al-Andalus. Es un trabajo interesante que colmata en este sentido lagunas historiográficas en la bibliografía murciana, porque, pese al esfuerzo desde los años ochenta de los estudios andalusíes en la región o antigua kura de Tudmir, no teníamos una obra de conjunto que integrara las formas de vida y cultura de los musulmanes murcianos (mursíes), quienes conformaron la identidad de una mayoría social que coexistió junto a las minorías cristiana y judía. Interesante aspecto que nos permite profundizar en la convivencia o enfrentamiento social en un amplio espacio de tiempo.

El estilo ágil, sencillo e inteligible ofrecido por la autora, destinado tanto a un público no especializado como a especialistas, ilumina la vida real de esta sociedad fragmentada que habitó durante más de quinientos años el espacio político creado tras la invasión y conquista islámica del año 711 y que perduró hasta la conquista cristiana en el siglo XIII. Con rigor científico y un vocabulario técnico preciso, la autora aúna y muestra los textos escritos y los testimonios arqueológicos del rico patrimonio histórico-cultural de Murcia y, valiéndose de sus propias investigacionesy selecta historiografía del período andalusí, consigue de forma equilibrada establecer una síntesis integradora de temas principales, complementarios y transversales que se analizan en una introducción y cuatro capítulos, cuyos epígrafes resultan de por sí atractivos y muestran la riqueza del contenido que encierra este libro tan acertadamente publicado por esta prestigiosa editorial de Helsinki.

En la introducción expone las principales ideas y temas que conforman la obra, sirve para colocar al lector en el meollo de la cuestión y nos ayuda a prepararnos para la lectura completa del trabajo. El primer capítulo, "Vivir y ser: la identidad andalusí", marca las diferentes formas de vida de la élite y la gente corriente dentro de los paradigmas socioculturales de la civilización islámica; rescata identidades femeninas junto a ilustres personajes y presenta los escenarios urbanos y rurales de la sociedad y sus actividades económicas (agrarias, artesanales y comerciales). El segundo capítulo, "El agua que no cesa: la memoria del agua", recrea a través de los textos árabes el paisaje del regadío construido por el Islam en la capital de Tudmir. Un sistema hidráulico vertebrado por acequias y azarbes que con una eficaz tecnología posibilitó el desarrollo de la huerta y configuró un gran legado que heredaría la Murcia castellana. En el capítulo tercero, "Comer y ser: la cultura alimentaria", se concreta la alimentación andalusí en la Murcia islámica y presenta la comida bendecida por las tradiciones religiosas de musulmanes, cristianos y judíos con sus convergencias y divergencias. Finalmente, en el capítulo cuarto, "Vestir y ser: la imagen de los andalusíes" se analizan el esplendor textil de al-Ándalus y su indumentaria en combinación con los testimonios registrados de textiles, pieles, cueros, alhajas, tocados, peinados, perfumes e indumentos militares conservados para la Murcia andalusí, así como las medidas discriminatorias al respecto existentes para las minorías cristiana y judía. Derivado del tratamiento aglutinador de los temas tratados por la autora se subrayan las influencias andalusíes heredadas por la sociedad castellana bajomedieval. No olvida ofrecer una rica y actualizada bibliografía que se convierte en material esencial para los estudiosos de la Murcia musulmana.

En conclusión, María Martínez ha conseguido articular e interpretar una valiosa información concreta referida a la vida cotidiana de los mursíes sin perder el fondo cultural común de al-Ándalus en su amplia evolución interna. El libro se completa con índices onomástico y toponímico y 23 bellas ilustraciones de algunos de los restos materiales conservados en los Museos de la Región de Murcia. Sin duda, una obra necesaria y de obligada consulta para los especialistas del mundo andalusí y de muy grata lectura para un público especialista y no especializado. Podemos decir que Murcia cuenta hoy con una obra de primer orden que la equiparan a otras ciudades con pasado islámico como Granada, Cádiz, Málaga, Sevilla o Valencia entre otras muchas ciudades que fueron centros de cultura de aquella sociedad medieval, Murcia se presenta así por ser tan multiplural, por la convivencia de cristianos, musulmanes y judíos.